



**Historia de los venezolanos en el siglo XX**

Manuel Caballero

Editorial Alfa

396 páginas

Caracas, 2010

Libros

# Para hacer memoria

Wilfredo González\*

Este libro del historiador venezolano Manuel Caballero es imprescindible para la comprensión de lo que hemos venido siendo los venezolanos a lo largo de estos años. Es un libro de rigurosa historia que se lee con facilidad y capta la atención de principio a fin. Uno de sus méritos está en una difícil combinatoria: la sencillez expositiva y la profundidad de las ideas.

Es una lectura útil porque nos ilustra sobre el siglo XX venezolano estableciendo periodizaciones sugerentes para entender episodios fundamentales de nuestra historia contemporánea. Y es necesaria porque entra en el debate de los recientes intentos de reescribir la historia de Venezuela. Los usos y los abusos de la historia no nos pueden dejar tranquilos como si eso fuera sólo cuestión de profesionales y especialistas. La historia es tan importante, que de su apropiación depende la configuración de los individuos y las sociedades. Por eso la aparición de este libro es de suma relevancia. Para nosotros, que no hemos tenido excesos de memoria pero sí de olvido, este libro cumple con el deber de hacer memoria y nos aporta elementos para combatir el olvido. Memoria que mira la realidad de lo ocurrido para ponernos frente a las promesas que no se cumplieron y que no se pueden cubrir con nostálgicas miradas de lo que pudo haber sido y no fue. Al contrario, esta historia puede ayudar a enfrentar el olvido selectivo que encubre lo que ha sido nuestra realidad histórica.

Se puede decir que su lectura transmite sobriedad respecto de los retos que los venezolanos tenemos por delante. *La Historia de los venezolanos en el siglo XX* le sale al paso, por ejemplo, a la desesperanza, porque muestra que venimos de dar grandes pasos y que, entre rupturas y continuidades, podemos pensar que vamos a seguir cristalizando los logros de este último siglo: el hecho de vernos

como *venezolanos* donde el plural es la novedad, la paz frente a las guerras decimonónicas que la precedieron (no se dice que todo fuera color de rosa sino que, entre otras cosas, no quitamos y pusimos gobiernos a fuerza de tiros), la modificación del padrón electoral para que nadie se quedara fuera del terreno de lo político, la democracia y la política frente a caudillismos y cuartelazos, la palabra y el discurso propios de los ciudadanos ante la mera orden y el hecho cumplido. Todo esto da cuenta de una larga lucha por despersonalizar el poder, combatir la corrupción y situarnos en el terreno de la política. En este proceso histórico nos podemos reconocer los venezolanos del siglo XX.

Y, al mismo tiempo, nos recuerda que los retos que tenemos por delante son muy exigentes. Se trata de convencernos de que los aportes de los civiles han sido siempre superiores a los de los hombres armados, de asumir definitivamente que gobernar no es simplemente ordenar y mandar. Hacer memoria escrita de estos logros no apunta al optimismo sin más, sino que nos pone críticamente frente a todo lo que lo amenaza si alcanza dimensiones no deseables para la democracia. La institución militar, el personalismo o los *mass media* como sustitutos de las organizaciones sociales pueden provocar el retroceso a formas que creíamos superadas. Especialmente la corrosiva tendencia antipolítica que cualquiera de estos actores pudiera seguir fomentando.

Si nos interesa estar a la altura del tiempo que nos ha tocado vivir, tenemos que hacernos cargo de esta larga historia de luchas, éxitos y fracasos de los venezolanos del siglo XX.

\* Director de la revista SIC.